Mientras espera su llegada, Aznar decide llamar al servicio de habitaciones y dice: "TU TI TU TU TU TU".

Nadie entiende nada y creen que se trata de un mensaje cifrado. El responsable del hotel avisa al jefe de protocolo de Bush. Los servicios secretos empiezan a investigar, pero no encuentran ninguna explicación lógica que permita traducir el mensaje.

Al cabo de unos minutos, Aznar vuelve a llamar a recepción y repite: "TU TI TU TU TU TU". Los servicios secretos llaman al FBI, que contrastan el mensaje cifrado de Aznar con todas las claves posibles, incluso las de Al Qaida, pero no logran

descifrarlo.

Como última opción, deciden traer al traductor oficial de la embajada de Estados Unidos en Madrid.

Los servicios secretos españoles lo secuestran en pijama y un caza supersónico de Rota lo lleva a Nueva York.

Ya en el hotel, se hace pasar por el recepcionista, esperando la próxima llamada de Aznar. Al cabo de poco, suena el teléfono y Aznar dice: "TU TI TU TU TU TU".

"Está claro" -dice el intérprete de la embajada, que precisamente había escuchado las cintas de las últimas conferencias de Aznar en Georgetown-.

"Pide bebida... Lo que dice es: "Two tea to 222".

Holmes y Watson de acampada

Sherlock Holmes y el Dr. Watson se fueron a pasar unos días de acampada a un cámping. Tras una buena cena y una botella de vino, se desearon buenas noches y se acostaron en sus respectivos sacos. Horas más tarde, Holmes se despertó y llamó con el codo a su fiel amigo:

> - Watson, mira el cielo y dime: ¿Qué ves? - Veo millones y millones de estrellas - Y eso, ¿qué te indica? -volvió a preguntar Holmes.

Watson pensó por un minuto y, plenamente decidido a impresionar a su amigo con sus dotes deductivas, contestó:

- Desde un punto de vista astronómico, me indica que existen millones de galaxias y potencialmente, por lo tanto, billones de planetas. Astrológicamente hablando, me indica que Saturno está en conjunción con Leo. Cronológicamente, deduzco que son aproximadamente las 3:15 de la madrugada. Teológicamente, puedo ver que Dios es todopoderoso y que nosotros somos pequeños e insignificantes. Meteorológicamente, intuyo que mañana tendremos un hermoso y soleado día. Y a usted, ¿qué le indica, mi querido Sherlock.

Tras un corto silencio, Holmes habló:

- Watson, eres cada día más gilipollas. iiiiNos han robado la tienda de campaña, joder!!!